

# LA IDEA

S. D.

## SEMENARIO REPUBLICANO

### DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 132.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.  
Provincias, id. .... 1,50 >  
Número suelto. .... 0,10 >  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

RELACION nominal de los que no están conformes con la erección de una estatua á Don Alfonso XII y desean contribuir con 10 céntimos de peseta como máximo, para una obra benéfica:

|                                | Ptas. | Cts. |
|--------------------------------|-------|------|
| Suma anterior.....             | 44    | 00   |
| Manuel García Espinosa.....    | >     | 10   |
| F. S. M.....                   | >     | 10   |
| Zacarías Vera y Escribano..... | >     | 10   |
| Francisco S. M.....            | >     | 10   |
| Daniel Fernández.....          | >     | 10   |
| José S. M.....                 | >     | 10   |
| Francisco R. y G.-C.....       | >     | 10   |
| A. S. P.....                   | >     | 10   |
| Fermina Guzmán.....            | >     | 10   |
| L. S. C.....                   | >     | 10   |
| Mariano Enamorado.....         | >     | 10   |
| A. S. C.....                   | >     | 10   |
| Vicente Enamorado.....         | >     | 10   |
| M. E.....                      | >     | 10   |
| Juan López S.....              | >     | 10   |
| Manuel Yébenes.....            | >     | 10   |
| Leandro Martín.....            | >     | 10   |
| Román P.....                   | >     | 10   |
| Mariano D.....                 | >     | 10   |
| Juan López.....                | <     | 10   |
| TOTAL.....                     | 46    | 00   |

(Se continuará.)

### SÍNTOMAS SOCIALES

## Los sucesos de Cádiz.

Vivo aún el recuerdo de los sucesos de Sevilla y de los insistentes conatos de huelga general de mineros en Francia, ha venido á sorprendernos de nuevo el telégrafo con la noticia de la pequeña revolución anarquista de Cádiz.

Háse visto la bella y populosa capital andaluza á merced, por breves horas, de las masas anárquicas, ó por mejor decir, hambrientas, sin que las autoridades parecieran por ninguna parte.

Mas no creo que por esto debemos los españoles mostrarnos asustadizos, pues al fin ello no ha sido sino exacto reflejo de la previsoría sabiduría y la enérgica y celosa actividad de los que desde Madrid dirigen los destinos de esta desdichada patria.

Parece ser que también en Jerez, donde la situación de los trabajadores se agrava hasta el punto de temerse que se vean lanzados á un acto de desesperación, se adoptan precauciones, y á este propósito parece cosa resuelta el aumento de guarnición en dicha ciudad. ¡Medio expedito de resolver los más arduos problemas!

Atribuyen ó quieren atribuir los recientes sucesos á manejos de los que promovieron la huelga de panaderos, y en verdad que si la acción del hambre no fuera mucho más eficaz é impulsiva, ni tales manejos hubieran existido, ni de existir hubieran producido fruto alguno.

Es ciertamente doloroso ver cómo las masas enloque-

cidas por las privaciones y humilladas por la soberbia del poderoso, se entregan á tales arrebatos y demasías, que no redundan sino en daño de todos, y además en su propio desprestigio.

Y es más lamentable ver como entre ellas suelen ingerirse gentes maleantes y elementos extraños y de aviesos propósitos, que seguramente no llevan otro fin que la rapiña y el latrocinio.

Pero es aún más doloroso y más lamentable el espectáculo de unos pequeñuelos descalzos, mal vestidos y descarnados, que con mirada extraviada piden pan y calor....

¡Qué oleadas agitarán aquel corazón, tocado en sus más entrañables afectos; herido en su sentimiento de humana dignidad!

¡Qué intenciones cruzarán por aquella inteligencia en que de modo confuso y tosco se esboza la idea de emancipación!

¿Por qué, se preguntará, yo que cuento los días de mi existencia, amarrado á un trabajo duro y penoso que agota mis energías, he de vivir en inhumana estrechez, y eso cuando tal labor no me falta, en tanto que otros no ejercen función útil á la sociedad, huelgan y se divierten siempre, y no obstante viven en la abundancia, entregados al refinamiento de sus placeres preferidos?

¿Es que la raza humana se divide en especies de condición diversa?

\*\*\*

Aquello que te sobrare reparte al necesitado, dijo Jesús á los hombres....

Bien es verdad que este y otros principios allá se están en el texto evangélico y alguna vez en los labios, mas nunca en el corazón y en los actos de sus pseudo-discípulos, y así bien pronto se vieron reducidos á categoría de *simples consejos*.

Por tal modo se impone un régimen social en que mediante nueva organización económica, vengan á tener sanción práctica, y no como obra de una caridad compasiva, sino como exigencia de la naturaleza y el derecho.

La historia de las conmociones populares son los fastos de la opresión, la gesta de la miseria.

Dolorosas, lamentables y todo, son rápidos centelleos que muestran por un momento al descubierto los avances de la humanidad en el camino de su redención.

Los disturbios de Cádiz, como los anteriores de Sevilla y tantos otros, no son sino síntoma é incidente episódico de la universal fermentación que late.

La ola no se contendrá en las ciudades ni en los campos andaluces, ni siquiera en España.

Ya se encargará el telégrafo de demostrarlo, anunciando con no largos intervalos, hechos de parecida índole en una ó en otra región del planeta.

MAGDALENO DE CASTRO.

## ¡A LA FEDERACIÓN REVOLUCIONARIA!

Espíritus generosos, aleccionados por la experiencia de una larga serie de fracasos en la utópica y empedrada idea de realizar una fusión de los distintos parti-

dos republicanos, fusión en la que todos y cada uno había de abdicar de sus ideales, de su propia y distinta personalidad, han pensado una fórmula de armonía y concordia, que con gran espíritu práctico denominan federación, y en la cual, conservando cada partido su autonomía é independencia propia, formen todos una sola y distinta personalidad.

No sólo á los republicanos, á los elementos avanzados todos, interesa alistarse en las banderas de la federación revolucionaria, como medio de obtener un estado de derecho más perfecto que el actual, sea cual fuere el régimen político que dentro de la República se implantare.

Esta idea de la federación revolucionaria, que es de una gran importancia en todo momento, la tiene excepcional en los actuales.

Cuando la sociedad española atraviesa una crisis tan profunda como la actual; cuando la catástrofe que nos abruma apenas si ha dejado nada en pie entre las ruinas y escombros de nuestra en otro tiempo potente nacionalidad; cuando la Patria está mutilada, y la miseria nos envuelve en el interior, y la codicia extranjera nos acecha en el exterior; cuando todo, en fin, se halla profundamente perturbado y amenazan derrumbarse hasta los más hondos cimientos de nuestro desgraciado pueblo, es precisamente cuando los destinos de la Nación española van á ser regidos por la mano degenerada y enferma de un niño.

Para que esto no suceda, para que no cuaje esa nueva nebulosa que aparece en el oscuro horizonte de la política española, es preciso que ingresemos en la federación todos los descontentos con el caduco y desacreditado régimen monárquico, para que, aunando los esfuerzos de todos, derrumbemos el trono, que no es más que la representación plástica de la arbitrariedad y del despotismo.

RICARDO PINTADO.

## Tiro rápido.

Esperan algunos que aprobados los presupuestos y cerradas las Cortes, habrá novedades en el Gobierno. ¡Ilusiones y nada más!

No habrá crisis.

Por lo de *El rey que rabió*, todo, todo, menos dimisión.

D. Melquiades Alvarez en el Congreso ha demostrado lo poco atendida que se encuentra la cultura en España y la imperiosa necesidad de asignar mayor cantidad en el presupuesto para la enseñanza.

La Cámara le aplaudió.

Y con eso tenemos bastante.

Todo continuará como está ó peor si es posible.

El discurso del sabio Catedrático Sr. Sales y Ferré en el Ateneo, ha merecido la aprobación de sus oyentes y el unánime aplauso de la opinión.

No fué del agrado del Sr. Canalejas.

Y se disgustó mucho el Ministro de Instrucción pública.

¡Oh! la verdad desnuda hay nervios que no la pueden escuchar ni resistir.